



ROGER PIRATA acostumbraba jugar con sus amigos, los piratas menores, sobre un pequeño bote hundido en la orilla de una playa de La Punta, en El Callao.

Como buenos hombres de mar saltaban por la borda cuando era necesario y se entregaban a las frías aguas de esa playa viviendo las más divertidas aventuras.

Dicen por ahí, que un día el juego no resultó como siempre. Dicen, pero nadie sabe exactamente qué fue lo que pasó. Dicen, que todos los piratas menores saltaron al mar porque el galeón pirata más fiero de la costa peruana ardía en llamas. Dicen que **ROGER PIRATA** dijo que no saltaría que se hundiría con su galeón pero nadie sabe lo que realmente pasó.



Dicen que sus amigos lo reclamaban
dicen que él cambió de idea
Dicen que la marea se retiró.
Lo cierto es que cuando **ROGER PIRATA** saltó
no quedaba suficiente agua en la orilla
y se quedó clavado de cabeza en la arena húmeda.



Su cuello se había lastimado
y sus días de **ROGER PIRATA** ¿habrían llegado a su fin?



Dicen que todos los piratas menores se asustaron.

Dicen que algunos creían que estaba bromeando. Dicen que todo ocurrió muy rápido pero como **ROGER PIRATA** no se movía fueron por fin en su ayuda.

Los salvavidas que estaban cerca le dieron los primeros auxilios y lo llevaron inmediatamente al hospital.

Dicen que cuando la mamá de **ROGER PIRATA** se enteró dio un grito que oyó en todo El Callao.

-¡Mi hijoooooooooooo!!! ¡Nooooooooo!!

Los piratas menores tuvieron que observar de lejos, porque la señora los quería agarrar de las mechas enloquecida.

